

Suplemento literario mensual "EL MAGALLANES". Publicado con la colaboración de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE MAGALLANES. Comité de redacción: Guillermina Pinto Devia, Julio Pedro Martínez, Juanita Sánchez Dyrnes y María Scott. Correspondencia: Casilla 918, Punta Arenas - Chile. Se aceptan cartas. Circulación nacional e internacional.

SUPLEMENTO Literario

RESUMEN:

- Cuento de Eugenio Mimica Barassi
- Poesía de Gustavo Brings Jimeno
- Contacto Internacional, Oscar Echeverri Mejía
- Artículo de Ernesto Linacir Gaxiano
- Crónicas de Antonio Pagotto
- Revista de libros, Recuento único y Ventana
- Informativa
- Revistas
- Otro "GALAXY" de Guillermina Pinto

La última zambullida del "Pescado" Vidal

por Eugenio Mimica Barassi

Estaría bueno si comenzáramos a dejar de tararear la eterna canción que Perico fue el primero en introducir coraje en el territorio y Falcón el iniciador de los vuelos en aeroplano (de los otros, poseeros del espíritu, al idea). Estamos acostumbrados a sus salidos del medio, a la cuadratura de las cosas y nos adaptamos con dignidad y a las mismas expectativas, bastante apiladas. Tú pensabas que eras y digo estas cosas de pura calma, con la calma línea de pronunciamiento. Calma, dirías, en su habitual forma de aconsejar, nada sacas con paciencia en el barro porque lo único que se consigue es salirte a diestra y siniestra. En eso estamos de acuerdo, pero también sería bueno se fuera al César lo que es del César y a ti lo tuyo. Me refiero a terminar con cierto mito, como el reconocimiento a sus penas, cosas vividas en su infancia por la posibilidad de ir a un mundo de conciencia, que los hizo devotos parte de la diadema ganada a través de alguna obra de beneficencia. Los mismos palabras, ¿cómo que no tengo derecho a desparatarme aunque por todos lados? ¿Cómo sacó que todas las cosas de estudio y de ahora han sido lograda con las mismas absolutamente insignificantes. Total, tú también podrías haber sido un palabra, pero lo tuyo no tuvo conciencia ni acto de caridad. Sólo satisfacción personal y por no existir reparto de migajas paraíso de un viaje a la historia de la vida. Así, tal cual, y no me voy aprovechando gloria que no pueden compartir con sus argumentos. No sé cómo que cuando voy caminando por el mundo mis palabras, como muchos, suegros. Seguramente dirías esto cayendo en la misma, siempre contra quienes vienen de recuerdos mientras el maltrato nos mira desde un lado sin fondo. Si, pero incluso es que debiera reconocerse que también fuiste pionero. Arrastre al sol, lo descubrió a mil quinientos kilómetros de casa. Sin embargo, no la consueña sola aquella colgada del cielo que inicialmente sirve para adornar con panes, incluso y verano. Déjate de romanticismos baratos, me reprocharías, no está empapado ni en el primer. Bueno, puedes tener la razón también en eso. Digamos entonces uno de los primeros, la zambullida, el adelantado para tanta gente que en verano lleva su automóvil con campas, cocinilla a gas y ropa ligera, y parte en procura de que lugar que ayude a descubrir y luego a promover entre quienes buscaban una parte accesible al bolsillo donde ventear. Encontraste la alternativa a lo caro del paisaje en avión, cuando esa ruta no estaba señalada y era una interminable sequía con caparazón de rigo tendido en el sol de la nueva patagónica. Y tú avanzando sobre el en el viejo Tazuma, por ese tiempo una pintarra, cruzado en una polvareda de los mil diablos, con su motor recalcando (fuera anticomplente) y rumbo a trececientos (fuera terremoto), mientras habías y los niños salidas de lo lindo, todas, quedaban con las cejas y el pelo encanecidos de polvo, tomaban bebidas tibias y se atragantaban con las penas de poder a punto de descomponerse por culpa de la alta temperatura. El caso no es largo y debe llevarse el protagonismo con algo sólido, decía cuando lo único que ellos querían era amargar el calor y la sed, y luego de una vez por todas, para chapar de lo lindo en las playas de Madrid. Recuerdo que pronunciabas tal nombre y los ojos comenzaban a

halar. Tienes que conocer Puerto Madrid, me recordabas, con el tiempo va a ser una gran ciudad; con ese año a año, pienso imitarla hasta una planta de aluminio, en serio, es todo un hallazgo, en unos cuantos años más se transformará en el balneario de los magallánicos, el más costoso a medida de ser y creencia. También recuerdo la polvareda luego del segundo viaje. Ya se había, aprendí en un par de días. Fue entonces cuando tus compañeros de trabajo comenzaron a llamarte "Pescado" Vidal, rompiendo toda una tradición de lo menos treinta años, en que los chicos poseedores de esa soberanía eran los Andrade. Tú rompiste esa supremacía. Yo, en tanto, debía soportar los andanzas luego de cada periodo de vacaciones, cuando volabas con habéis y los niños, luciendo la piel color chocolate. Una vez me encontré con algunos chicos, de ahí, te dije que sería buena idea, y escuché, ya que a ti te interesa tanto la lengua flaque que estás buscando hasta un monumento al Quijote de la Mancha, en plena costanera Atlántica Brown, con razón la llamas la ciudad del futuro, expresabas, olvidando la profundidad menuda para tomar las cosas; además allá no pasa como en otros lados, no se produce hacia millones de gente en las playas, ni rufin a pila chiflados a dentado y megawatts vecinos sacudiendo truenos y llegando al espíritu de arena recién usada cuando están tendido al sol. Los chicos me dicen con las aguas vivas así le llaman a las mareas, que atraje la marea, pues si las rotas se producen con la piel, yo les digo a los niños como antes que esas cosas aguas vivas son capaces de elevarse que se paseen todas las noches por la playa. Y claro, por supuesto que me invitaba un tanto la evidencia al escuchar, uno no es de hierro. Ya había perdido nociones de mis últimas vacaciones y era preferible porque así podía soportar mejor mi nostalgia al quedarme trabajando mientras un montón de amigos y conocidos partían a otros lugares. Ya sabes, me acordaba era bastante precaria por esos años. En cambio si el estaban en condiciones de estar con hijos con su familia, todos los veranos. Si, dice luego, y con toda seguridad me contradecirías otra vez. Ya sé que las vacaciones son una necesidad, un derecho del hombre. Pero no todos pueden ejercer ese derecho y cuando no sucede se transforman en lujo, postumo. Una vez me invitaste a ir con ustedes, pero mi orgullo no me lo permitió. Te perdí una maravilla, imitando, y yo te dije que si era tanta la maravilla por qué entonces no te quedabas allí. Soy de ambas partes, respondiendo sereno, de aquí y de allá, por que soy patagónico. Lo digite con recuerdos, lo mismo que habías sentido cuando una vez se te ocurrió decirte sobre la arena madryenne que Darwin se había equivocado, esa no era una tierra madra, pero al final no importaba pues era como no se podía haber esperado de un voluntario dandy inglés. Así me lo contaste, pero aguanté que ahora cambias las palabras. Tanoy nota cómo replicando frases letradas, a prueba de dementidos. Bueno, no estás en condiciones de dementir nada. El asunto es que tu cuerpo de persona ponderada tenía bastantes fallas y el entusiasmo te hacía perder los equilibrios. No era una rata de noche, y no estoy comparándote conmigo. Soy asilustrado, no lo niego, si me nos trato de presentar una imagen distinta. Pero no perdamos el hilo. Repito que fuiste el descubridor del sol, de las playas, del calor para tanto bueno atruido. Así

debía salir alguna vez en el diario. Total, entonces a cada año. No quisiera decir que también lo eres. No me voy a interpretar ni te voy a alentar, porque a mí también se me va a salir lo mismo y hasta aquí hemos llegado. No estoy irritado, sólo tengo calma conmigo y por eso vine ahora a decirte estas cosas, porque no tiene sentido lo que hablo. ¿Viste que no estás equilibrado como creías? No puedes tampoco que voy a pedirte disculpas por haberme acordado a ti recién despierto un par de días. La gente podrá pensar lo que quiera, no me interesa. Si tan ganas de hacer amigos al primero que se me ocurre. No se cómo no he estado rodeado de amigos que me compen. No se me ocurrió hacer otra cosa. Y qué quieres, es lo más lógico en estos casos. Tal vez habieras preferido una sociedad definitiva a los días, el período de las vacaciones, aquellos que te hicieron volver al caso de la fantasía costanera, pero a millares de impresiones. Pero ya es tarde, demasiado tarde. Ni siquiera quisiera agallar para explicarte a ti y a los niños que ya no habéis sido vacaciones en Madrid, en auto, ni



EL AUTOR: Eugenio Mimica Barassi, nacido en Punta Arenas en 1949, tiene publicados cuatro libros, uno de ellos galardonado en 1979 con el Premio Municipal de Santiago. Es presidente de la Sociedad de Escritores de Magallanes, mantiene una apreciable obra sin editar, de la cual forma parte su cuento "La última zambullida del Pescado Vidal", donde entrega una visión contemporánea del hombre magallánico.

esta, ni nada. Por supuesto que cuando comencé todo de nuevo. La pasó a un lado. En cambio preferí una salida rápida, tomando como transporte la bandera llena de agua. Te sorprenderá en ella, en su tibia y magulladora zambullida, y después claro que aparecerá en el diario, en la página policial. No creas que te voy a felicitar. Tu de un pionero de tu tiempo y intentar así. Como quieres que no tenga rabia entonces.

La Última zambullida del "pescado" Vidal [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Ultima zambullida del "pescado" Vidal [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile